oscuridad, y á una de ellas permanece adherido el entendimiento por toda la vida.

Despues de la muerte las almas dotadas de bondad transmigran á una naturaleza divina; las dominadas por la pasion, á una condicion humana; las entregadas á la oscuridad, á la condicion de bestias.

Hay en cada transmigracion grados proporcionales.

El que mata á un brahman se transforma en asno ó perro; el brahman que bebe licores, en gusano, y si roba, en serpiente ó camaleon. El ladron de granos, en cisne; el de carnes en buitre, y el de perfumes en raton almizclero.

Conducen á la bienaventuranza la devocion austera, el conocimiento de Brahma, el dominio sobre los sentidos, el no hacer daño á nadie y el estudio de los Vedas para llegar á conocer el alma suprema, que es la ciencia capital.

El que hace bien por interes, llega, cuando más á la categoría de los devas; el que atiende únicamente al conocimiento del sér divino, se halla libre de los lazos mortales; aún vivo, columbra en todos los séres el alma suprema, y en el alma suprema á todos los séres, alcanzando despues la inmortalidad.

Los hombres, al nacer, ni se aman ni se aborrecen; el amor y el odio provienen de circunstancias accidentales.

Es amigo aquel que nos presta su ayuda en los dias aciagos.

No te juntes con el malo, porque los tizones ó queman ó tiznan.

Teme la calma del perverso más que la cólera del hombre de bien.

El malvado que asciende á ser poderoso es un áspid con la cabeza adornada de piedras preciosas.

No cambies tu antigua habitacion por otra nueva ántes de haberlo meditado mucho.

Si llegares á un sitio donde se maquinan daños, huye.

Nunca el sabio es jefe de facciones.

No mires con desden las cosas pequeñas porque muchas pajas detienen al elefante.

Piérdese la vida en un instante; pero la honra dura eternamente.

El que no teme la muerte miéntras vive tampoco la ve venir cuando llega.

El que no trata de adquirir buena reputacion está muerto en vida.

El sabio no habla nunca de su edad, ni de su riqueza, ni de sus pérdidas, ni de los defectos de su familia.

El hombre honrado es á modo de una flor escondida en la hierba, que exhala agradable fragancia.

Mejor es callar que mentir, ser pobre que enriquecerse por medio del fraude, vivir solitario en las selvas que en compañía de tontos.

La felicidad consiste en no tener inquietudes.

La religion es la benevolencia hacia las criaturas y la escala por la que sube el hombre al cielo.

El que refrena sus pasiones es dichoso áun en esta vida.

La existencia del hombre en la tierra es como el viaje que dura el transcurso de una noche.

Juventud, hermosura, vida, riqueza son otros tantos haces de paja que el rio lleva á la mar.

El torrente no retrocede jamas: así sucede con la humana existencia.

Sufre mil injurias ántes que poner pleito; pero despues de puesto no perdones medio para salir triunfante.

La ciencia enseña á conocerlo todo ménos el corazon del malvado.

No deseches la bebida saludable, aunque te sepa mal, ni al amigo aunque adolezca de defectos.

Lo que posees, despues de llenadas tus necesidades, no es tuyo.

¿Por qué te cuidas tanto del placer y del dolor, si el uno al otro se suceden de continuo?

Gloria y honor á la divinidad.

La caridad es graciosa y no apasionada.

No divulgues tus secretos.

Cuando hables hazlo con calma.

Cuida de los objetos de tu cariño.

Antes de confiarte á alguno sondea su carácter.

Aprende miéntras eres jóven.

No olvides lo que es provechoso á tu cuerpo.

Permanece firme en tu puesto y cumple las leyes divinas.

No reveles los hechos ajenos y trata de granjearte un buen nombre.

La lectura y la escritura forman el mayor de los placeres.

El ignorante es verdaderamente pobre.

El verdadero fin de la sabiduría es distinguir el bien del mal.

No engañes ni á tu enemigo.

La verdad es la flor de la doctrina.

Cuanto más se adelanta en la sabiduría mayores son los progresos que se hacen en la virtud.

No hay virtud faltando la religion.

APÉNDICE III.

MITOLOGÍA CALDÁICA, ASIRIA

Y PÉRSICA.